



Asesoría en Desarrollo
Empresarial y Familiar

¿Por qué el amor se acaba?

1ª de dos partes

Por Jorge A. Oriza Vargas © 239-2014

Para responder esta pregunta, al parecer común en esta época, conviene recordar que podemos ver al amor como un proceso *psicoafectivo*¹ que implica a la vez, procesos emocionales, sentimentales y también racionales, como la voluntad o la inteligencia del individuo; pero que además, es un proceso que se manifiesta de manera dinámica y es dependiente de diversas variables y circunstancias². Para hablar de su duración, en este artículo nos referiremos solamente al amor en la relación de pareja, en la relación de esposos, aunque con seguridad, nuestras reflexiones pueden hacerse extensivas en varias de las manifestaciones e interpretaciones del amor, como el amor entre padres e hijos, entre familiares, o la amistad entre amigos muy cercanos.

Con este enfoque, nos preguntaremos entonces porqué el amor en la relación de pareja se acaba; y es que es común ver como actualmente, en este tipo de relaciones, no obstante el alto nivel de romanticismo, el enamoramiento o la pasión, con que se inicia la relación, o no obstante las condiciones en la que se formaliza, ya sea con un matrimonio civil o religioso, las estadísticas nos dicen que las separaciones y los divorcios se incrementan notablemente en los últimos años, precisamente porque el amor en la relación de la pareja se termina, ocasionando diversos conflictos, entre los que destaca en las estadísticas, la violencia intrafamiliar.

En ese orden de ideas, iniciaremos el análisis de los que, desde nuestro punto de vista, son los factores personales, en cualquiera de los integrantes de la pareja –porque seguramente hay además factores externos- para que gradualmente se vaya deteriorando el proceso amoroso, hasta que termine por degradarse totalmente y la relación de pareja termine también, de manera irreconciliable.

Para iniciar el análisis, es indispensable recordar que el amor se experimenta, se constituye en la experiencia humana, en los dos dominios mencionados: las emociones y los sentimientos, así como el dominio de la inteligencia y la voluntad. No ser conscientes de ello, dejarlo sólo como una respuesta emocional o física, biológica, hace que las parejas descuiden los elementos racionales, que le dan sustento, que le dan sentido al amor, como base estructural de una relación humana. Por eso, desde la época del enamoramiento inicial, las parejas deberían pensar en la conveniencia de compartir un mismo sentido y propósito del amor que nace entre ellos. Verlo de

¹ Para nosotros el amor es “...*la preocupación activa por la vida y el crecimiento de quien amamos...significa comprometerse sin garantías, entregarse totalmente con la esperanza de producir amor en la persona amada (Froom)...*” “...*es impulso y sentimiento, y libertad, y don eterno, que permite la entrega del yo al tú* (L.J. González)”. Tomado de mi libro: La inteligencia emocional en el matrimonio, Editorial Trillas, 2ª edición, 2010.

² Sobre su conceptualización, alcances o manifestaciones, podemos leer las cápsulas números 21, 32 o103 o 220, por ejemplo

manera inteligente, comprender que en su esencia, en su significado, en su sentido, es un proceso vinculado a la voluntad del individuo; queremos amar a la otra persona, además de que sentimos amarla. Es la voluntad, es la inteligencia para asumir el sentido y los alcances del amor que nace entre ellos, lo que se debe compartir por ambos desde el inicio; porque en esa esencia, se incluye la decisión voluntaria de asumir la responsabilidad de amar a esa persona, y sobre todo, se asume el compromiso que se acepta voluntariamente al quererla. Cuando esto no sucede, cuando el amor sólo se ve con un sentido emocional, físico, biológico, pasajero, se deja su duración a los efectos de la naturaleza biológica de la persona. Se dice que ciertas hormonas/neurotransmisores, como la oxitoxina, la fenietilamina o la vasopresina, y otras, son las causantes de esas sensaciones emocionales de apego, de cariño, de placer y que su duración aunque genera vínculos tendientes al largo plazo, es variable y limitada. En fin, no compartir entre quienes se aman, la naturaleza, sentido y alcances del amor, propicia que a la larga éste quede sin la influencia de la voluntad y el compromiso que se implican en el amor de largo plazo. Además, esta *falta de conciencia*, ayuda a que otros factores que veremos a continuación, no se tomen en cuenta.

Otra de las causas de que el amor termine, es que tampoco se tiene consciencia de los factores que lo hacen dinámico, perceptible, vivo. Al respecto, uno de estos factores, fundamental, es que se debe comprender que el amor se comunica³ de manera verbal y no verbal. Hay un sujeto, que ama, y un objeto de su amor, que es el ser amado. Por eso, cuando el objeto o destino del amor, no se siente amado, porque no percibe mensajes (verbales y no verbales) que cotidianamente le digan que está siendo objeto del amor de su pareja, entonces el amor se debilita. En contraparte a los mensajes positivos que lo hacen perceptible, las parejas suelen mandarse cotidianamente mensajes negativos, que debilitan gradualmente al amor.

Los mensajes negativos suelen enviarse con frecuencia mediante diversas actitudes inadecuadas⁴, cargadas de emociones negativas, cargadas de la ansiedad o el estrés cotidiano, o derivadas de temperamentos coléricos, agresivos o descontrolados; estos suelen ser causantes del desgaste del amor. La expresión "*piedra en el zapato*" me permite explicarles la desgastante situación que propician algunas parejas, esposos o esposas, que como los futbolistas, "*le dan marcaje personal*" a su pareja, todos los días. Reclamos, reproches, regaños, críticas, gritos, molestia tras molestia, hacen que la persona sienta que nada le parece al otro(a), el cual parece que ya olvidó en que

³ Ver la cápsula ADEF 206: *El amor se comunica*.

⁴ Conviene recordar los mensajes que mandan las actitudes, la mayoría de las veces de manera no verbal (ver Oriza Vargas, Relaciones humanas, Editorial Trillas, 2014, pág. 120)

consiste el amor, y como comunicarlo con actitudes amorosas, respetuosas, comprensivas, de servicio y apoyo, de cariño, de prudencia. etc. Vivir con una persona que se "hace odiar" (por eso digo que se convierte como *una piedra en el zapato*), desgasta necesariamente el proceso amoroso, y la relación seguramente no llegará muy lejos. En la segunda parte del artículo, tocaremos otros factores que a la larga, son los causantes de que en la relación de pareja, el amor efectivamente se acabe.

Jaov'

Cualquier comentario u opinión, se agradece de antemano y se puede recibir en mi mail: iem@iema-oriza.com

NOTA: Este artículo puede ser compartido, con cualquier persona interesada en el tema, siempre y cuando se mencione la referencia de su autor, y no sea para fines de lucro. El autor se reserva todos los derechos sobre sus artículos, conforme a las leyes vigentes. Todas las Cápsulas de ADEF, tienen registro de derechos de autor vigente.